



Lectura del Antiguo Testamento – 1 Samuel 15:10-23

Lectura del Nuevo Testamento – 1 Pedro 1:13-21

Vida cristiana victoriosa “Lecciones aprendidas en AI” Josué 8:1-35

Wayne J. Edwards, pastor

En Gálatas 5:16-25, el apóstol Pablo desafió a sus seguidores a:

- Andad **en el Espíritu y no satisfagáis los deseos de la carne. Porque la carne desea contra el Espíritu, y el Espíritu contra la carne; y estos se oponen entre sí, de modo que no hacéis lo que deseáis. Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley.**
- “Y manifestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.
- Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio propio. Contra tales cosas no hay ley. Y los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si vivimos en el Espíritu, andemos también en el Espíritu. No nos hagamos vanidosos, provocándonos unos a otros,

envidiándonos unos a otros.

- Lo que el apóstol Pablo describió es, como lo definió Watchman Nee en su libro, **“La vida cristiana normal”**.

El título de esta serie de sermones es **Vida cristiana victoriosa**, y la palabra “victoria” implica una batalla.

- Pablo describió esa batalla como una guerra interna entre los deseos de la carne, los deseos de los ojos, la vanagloria de la vida y la obra del Espíritu Santo dentro de nosotros.
- Si bien nunca alcanzaremos la perfección sin pecado, debemos, como dice el escritor de Hebreos 12:14 : **“Procurad la santidad, sin la cual nadie verá al Señor”**.
- La vida cristiana victoriosa no se vive por encima de la tentación de pecar, porque el cristiano sigue siendo un pecador salvo por gracia.
- La vida cristiana victoriosa depende del poder del Espíritu Santo que mora en nosotros, para permitirnos superar las tentaciones internas y externas de pecar.
- Sin embargo, cuando el Espíritu Santo nos convence de nuestros pecados, podemos alcanzar la victoria sobre ellos mediante nuestra sincera confesión, arrepentimiento, restauración y reconciliación. Entonces, renovamos nuestro compromiso de vivir en obediencia a la Palabra de Dios y volvemos a la verdadera adoración a Dios en espíritu y en verdad.

Desde su liberación de la esclavitud en Egipto hasta el cruce del Mar Rojo, su supervivencia en el desierto, su cruce del río Jordán y su victoria militar sobre Jericó, los israelitas habían disfrutado de victoria tras victoria en su viaje hacia la Tierra Prometida.

- Sin embargo, al final del capítulo 7, estaban lamiéndose las heridas por la derrota en un pequeño pueblo llamado Ai, y cavando tumbas para los hombres que habían muerto debido al pecado de Acán.
- Aunque Josué había aceptado la responsabilidad de la derrota, el pecado debía ser castigado. Así pues, el pueblo ejecutó el castigo apedreando a Acán, incluyendo a su esposa e hijos, junto con todos sus animales y tiendas, y amontonaron sus cuerpos y los quemaron.
- Pero, cuando miramos el capítulo 8, las cosas empiezan a mejorar nuevamente.
- Dios restauró su comunión con el pueblo en general y con Josué en particular, dándole un plan de batalla específico para Ai que requería la obediencia total del pueblo.
- Después de la victoria, Josué dirigió al pueblo en una ceremonia pública de adoración en Siquem, entre el monte Ebal y el monte Gerizim.
- ¡Esto se hizo para recordarles lo que Dios bendeciría y lo que no bendeciría, y para permitirles la oportunidad de reafirmar su compromiso de vivir según la Palabra de Dios todos los días!

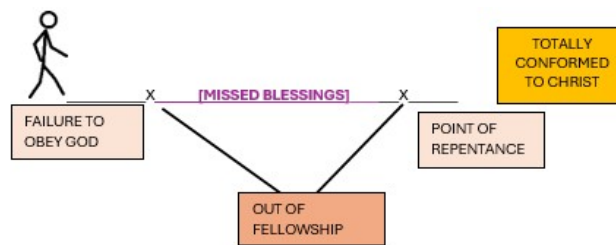
No importa cuán espirituales pensemos que somos, tarde o temprano, estaremos destituidos de la gloria para la cual Dios nos creó, por eso el apóstol Juan nos aseguró en 1 Juan 1:9 , **“ Si confesamos nuestros pecados, Dios es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad”**.

1. El perdón y la restauración de Dios – Josué 8:1-2 – “ Entonces el Señor le dijo a Josué: “No temas ni desmayes; toma contigo a toda la gente de guerra y levántate y sube a Hai. Mira, he entregado en tu mano al rey de Hai, a su pueblo, a su ciudad y a su tierra.”

- Los espías le dijeron a Josué que Alá podía ser tomada con 3000 hombres, pero fracasaron. Esta vez, aunque Dios le

ordenó a Josué que tomara 30 000 hombres, también le dijo: **«He entregado Alá en tus manos».**

- Para el cristiano, Jericó es una imagen de ese pecado que nos asedia y que tan fácilmente nos enreda, y sabemos que, si no fuera por el poder de Dios que nos permitió vencerlo, aún nos atormentaría. La ciudad de Alá representa ese pecado que creemos poder vencer sin la ayuda de Dios, pero no podemos.
- La falta de oración de Josué, el pecado de Acán y el exceso de confianza de Israel contribuyeron a su derrota en Alá. Sin embargo, por la gracia de Dios, la derrota no fue la última palabra para Israel, ni lo es para los cristianos que no alcanzan la gloria de Dios.
- Ya sea que nuestro pecado esté entre los pecados comunes y aceptables o entre aquellos pecados graves, viles, malvados y abominables que pensamos que nunca cometeríamos, **ningún pecado está más allá de la gracia de Dios.**



- Parafraseando 1 Juan 1:9, si confesamos nuestros pecados, Dios es fiel y justo, no sólo para perdonarnos esos pecados, sino para limpiarnos de toda maldad y ponernos de nuevo en el camino de la victoria.

2. La obediencia de Josué y la planificación estratégica – Josué 8:3-29 – “*Se levantó, pues, Josué con todo el pueblo de guerra para subir contra Hai; y escogió Josué treinta mil hombres valientes y esforzados, y los envió de noche.*”

- El Señor le ordenó a Josué usar la clásica estrategia militar de una emboscada. Debía esconder a 30.000 hombres lejos de la ciudad y permitir que el resto de las fuerzas lanzara un ataque frontal contra ella hasta que vieran a los hombres de Al persiguiéndolos. Entonces, debían dar media vuelta y correr como lo habían hecho los israelitas antes, sabiendo que los hombres de Al los perseguirían y la trampa estaría tendida. Una vez que los hombres de Al estuvieran fuera de la ciudad, esos 30.000 hombres le prenderían fuego, y las dos fuerzas israelíes destruirían a los hombres de Al, pero conservarían el ganado para sus necesidades.
- Observe el paralelo con la Vida Cristiana Victoriosa.

• Desobediencia y derrota.

- La palabra "Al" significa "montón de ruinas", lo que describe los cuerpos de carne en los que vivimos. Así como los israelitas pensaron que podrían derrotar a Al como lo hicieron con Jericó, pero fueron derrotados, creemos que podemos vivir la vida cristiana sin la ayuda del Espíritu Santo, pero no podemos. Cuando nos adelantamos al tiempo de Dios, lo que parece bueno suele acabar en un montón de ruinas.

• Arrepentimiento y recuperación.

- Una vez que Josué admitió su falta de liderazgo espiritual, y los israelitas habían lidiado con el pecado de Acán, Dios le aseguró a Josué que había entregado al rey de Alá en sus manos.
- Esta es la palabra del Señor para quienes hemos caído en la batalla contra los pecados de la carne: « **No temas, solo porque te alejaste de mí, yo no me he apartado de ti. De hecho, te doy la victoria sobre ese pecado para que no vivas ni un solo instante más en derrota.**»

- **La supremacía de la estrategia divina de Dios para la victoria .**

- Basándose en su genuina confesión y arrepentimiento, Dios le dio a Josué una nueva estrategia para obtener la victoria sobre la IA. Dios hará lo mismo por nosotros si ***confiamos en el Señor con todo nuestro corazón y no nos apoyamos en nuestra propia prudencia, sino que lo reconocemos en todos nuestros caminos y dejamos que él dirija nuestras veredas.***

- Escuchemos las palabras del apóstol Pablo:
- ***“El pecado no se enseñoreará de nosotros, pues no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia.”*** Romanos 6:14
- ***“Gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.”*** 1 Corintios 15:57
- En Juan 10:10, el Señor Jesús definió las dos estrategias de vida:

- **Primero: “El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir”.**

- Si bien nuestro principal adversario es Satanás, ese diablo egoísta que busca engañarnos y destruirnos, también debemos ser conscientes de sus ayudantes demoníacos, y eso incluye a cualquiera que nos anime a tomar el pecado a la ligera.
- Como le dijo Satanás a Eva, a través de esas voces humanas, nos dice: ***“¿De verdad dijo Dios que no debían comer de este fruto? ¡Ciertamente, un Dios amoroso no permitiría que murieran si cometían este pecado! Dios sabe que el día que disfruten de este pecado, se les abrirán los ojos a los placeres carnales de este mundo”.***

- **En segundo lugar, “yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia”.**

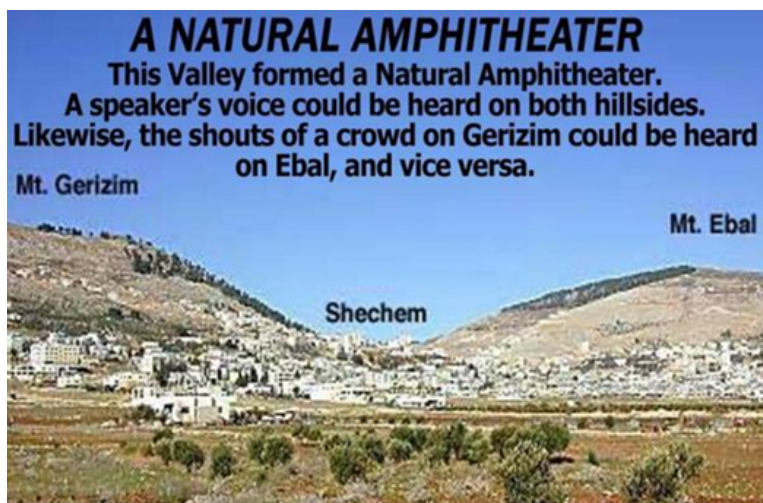
- La estrategia de Satanás es robar, matar y destruir, pero la estrategia del Señor es darnos vida más abundante de lo que pudiéramos imaginar, y esa vida puede ser nuestra si seguimos esas disciplinas diarias del discipulado personal, incluyendo:
- **Nuestro tiempo diario en la Palabra de Dios** . 1 Pedro 2:2 – ***“Como niños recién nacidos, desead la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis.”***
- **Nuestro tiempo diario en oración** – 1 Tesalonicenses 5:17 – ***“Orad sin cesar”,*** lo que significa que debemos mantenernos en contacto constante con Dios a través de nuestras oraciones consistentes y persistentes.
- **Nuestros tiempos de adoración corporativa** – Hebreos 10:25, ***“No dejemos de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino animémonos unos a otros; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.”***

Charlie Kirk:

«La Biblia es muy clara: seis días trabajarás y el séptimo descansarás». Instó: «Descansa del caos. Descansa. Adora. Pasa tiempo en la Palabra, no en tu teléfono. Dios incorporó el Sabbath a la semana por una razón: honrarlo». A menudo describía apagar su teléfono al comenzar el Sabbath para estar plenamente presente con Dios y su familia. Su esposa, Erika Kirk, dijo: «Como esposa, he visto cómo [el Sabbath] lo transforma».

3. La adoración y el compromiso de Josué con la Palabra de Dios – Josué 8:30-35 – “ Josué edificó un altar al Señor, Dios de Israel, en el monte Ebal, tal como Moisés, siervo del Señor, había ordenado a los hijos de Israel, como está escrito en el libro de la ley de Moisés: un altar de piedras enteras sobre las cuales nadie había alzado herramienta de hierro”. Y ofrecieron sobre él holocaustos al Señor y sacrificaron ofrendas de paz. Y allí, en presencia de los hijos de Israel, escribió sobre las piedras una copia de la ley que Moisés había escrito.”

- Josué construyó este altar al Señor Dios como Moisés les instruyó en Deuteronomio 27:2-8 .
- ¡Esto se hizo para recordarle a la gente lo que Dios bendeciría y lo que no bendeciría, y para permitirles un tiempo para reafirmar su compromiso de vivir según la Palabra de Dios todos los días!
- Así, en obediencia al mandato del Señor, Josué guió al pueblo en un viaje de 30 millas hasta el valle de Siquem, entre el monte Gerizim y el monte Ebal, y con el Arca del Pacto entre ellos, cantaron las bendiciones y las maldiciones del pacto.



- Expresaron su devoción al Dios que les había dado la victoria y se comprometieron nuevamente a vivir de acuerdo con la Palabra de Dios.
- Cuando el Señor perdona nuestros pecados, necesitamos ir a nuestro “Betel”, ese lugar donde tuvimos nuestro primer encuentro con Dios, construir nuestro altar y presentar nuestros cuerpos como sacrificio vivo al Señor, renovar nuestra devoción a Dios y renovar nuestro compromiso de vivir nuestras vidas en obediencia a la Palabra de Dios.